



BASÍLICA MENOR NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES
CONVENTO SAN FRANCISCO



NUESTROS ORÍGENES

Nº 3

Grupo de Oración
Santa María de
los Angeles

CONTENIDO

- Donde nació nuestra Esperanza
- Un Camino Trazado en Hermandad
- Creyentes de Corazón Agradecido
- Orar, Servir y Caminar Juntas
- Las Hermanas del Silencio y la Oración
- Santa María de los Ángeles: Fuente de Gracia y Perdón
- Nuestra vida en comunidad
- Voces que Dan Testimonio de Fe
- Nuestra Vocación: Orar por el Mundo con Amor

Presentación

En el silencio de la oración y la fuerza invisible del Espíritu, Dios sigue escribiendo su historia de amor con los sencillos, con aquellos corazones que, como María, dicen “sí” a su llamado. Así nació el Grupo de Oración Santa María de los Ángeles: como una semilla de fe depositada con ternura en el jardín espiritual de nuestra Basílica. Lo que comenzó como una pequeña reunión de hermanas movidas por el deseo de orar, hoy es un verdadero testimonio de fidelidad, de sanación, de servicio y de comunidad.

Este documento que hoy tienes entre tus manos no es solo una memoria; es una ventana al alma de un grupo que, en medio de alegrías y dolores, ha aprendido a caminar con el Evangelio en la vida diaria. Gracias, hermanas, por mostrarnos que la oración transforma, que el servicio discreto es una forma de amor, y que cuando una comunidad ora con fe, el cielo se abre y Dios se hace cercano.

Quiero animarlas a que esta memoria no quede solo en estas páginas, sino que siga escribiéndose con la vida cotidiana, con nuevos testimonios, con gestos de amor, con las fotos que capturan momentos de gracia y con cada actividad que refleja su entrega generosa. Que sus encuentros, celebraciones y servicios sigan siendo luz para quienes los rodean y semilla para las nuevas generaciones.

Con el cariño y gratitud de quien ha sido testigo de su caminar,

Fr. Raúl Bruno Vargas, OFM

Rector y Guardián

Basílica Menor Nuestra Señora de los Ángeles – San Francisco

Santa María de los Ángeles

Grupo de Oración



En el corazón de nuestra Basílica, late con fuerza una pequeña pero fervorosa comunidad: el Grupo de Oración Santa María de los Ángeles. Nacido del deseo profundo de buscar a Dios a través de la oración, este grupo reúne a personas de fe que, movidas por el amor a la Virgen y el carisma franciscano, han hecho de la intercesión, el servicio y la fraternidad su forma de vida. Esta reseña recoge los momentos más significativos de su caminar, los testimonios que los han fortalecido, y la misión que las impulsa a seguir anunciando, con sencillez y esperanza, que el amor de Dios transforma las vidas.

Donde nació nuestra Esperanza

El Grupo de Oración Santa María de los Ángeles nació el 18 de agosto de 2019, gracias al impulso espiritual de Fr. Ben Hur Soto Cabrera OFM. En sus inicios, ocho mujeres respondieron al llamado de la oración comunitaria, un pequeño grupo con un profundo deseo de buscar a Dios en lo cotidiano. Pese a las adversidades vividas durante la pandemia, donde incluso se perdió a una hermana, el grupo se ha mantenido firme y actualmente conserva la misma cantidad de integrantes, renovadas en su fe.



Este camino comenzó con humildad, pero con una profunda certeza: la oración puede transformar vidas. Desde sus primeras reuniones, se estableció como misión principal el orar no solo por necesidades personales, sino por todos aquellos que sufren en el cuerpo, en el alma y en el espíritu. La devoción no se quedó en el silencio del templo, sino que se convirtió en servicio, en acción concreta, en entrega a la comunidad.

El lema que guía al grupo expresa la esencia de su andar: ***“Si buscas a Dios con verdadero amor, encontrarás el camino de esperanza, paz y bienestar”***. Esta búsqueda se ha convertido en faro para quienes, como muchas de sus integrantes, han llegado vacías o heridas, pero que al rezar juntas descubren la alegría de saberse hijas amadas de Dios, sostenidas por la intercesión de la Virgen de los Ángeles.

Un Camino Trazado en Hermandad

A lo largo de estos años, el grupo ha caminado unido no solo en la oración, sino también en el servicio y la formación. Se han fortalecido a través de talleres, cursos y experiencias comunitarias que han ampliado su comprensión de la fe. Las integrantes han aprendido a apoyarse mutuamente, a confiar, a escuchar con el corazón y a orar unas por otras como verdaderas hermanas en la fe.

El grupo también participa activamente en las actividades litúrgicas de la Basílica, especialmente en la misa dominical de las 8 de la mañana. Colaboran en el mantenimiento del altar, en la distribución del pan de San Antonio, -la recordada olla del pobre-, un gesto concreto de caridad en favor de los ancianos y necesitados.

Todo este camino compartido no sería posible sin el acompañamiento fraterno del actual guardián de la Basílica, Fr. Raúl Bruno OFM, quien con cariño y dedicación ha alentado el crecimiento espiritual y comunitario del grupo. Gracias a él, la oración se convierte también en acción, y la fe se manifiesta en gestos sencillos pero profundamente evangélicos.

Creyentes de Corazón Agradecido

Lo que define al Grupo Santa María de los Ángeles es una fe viva, que se alimenta del encuentro con el Señor y se expresa en gratitud permanente. La oración no es para ellas un simple rito, sino un momento de comunión íntima, de consuelo y de fortaleza. Es ahí donde muchas han encontrado sentido, sanación y una nueva alegría para vivir.

Una de sus integrantes, Zosaria Liega Delgadillo, expresa con profunda emoción cómo esta experiencia cambió su vida. Llegó al grupo en un momento de confusión y vacío interior, y fue la oración —compartida, sincera, perseverante— la que llenó su corazón, le dio nuevas fuerzas para ser madre, amiga y mujer de fe. Su testimonio es reflejo del poder transformador de una espiritualidad sencilla y auténtica.

Esta fe agradecida no se queda en lo personal, sino que se convierte en ofrenda por los demás: por los hermanos enfermos, por los necesitados, por Bolivia entera, por los frailes franciscanos que acompañan la vida del pueblo. La intercesión de la Virgen es faro y consuelo. Y la gratitud a Dios se hace canción, gesto, oración y servicio.

Orar, Servir y Caminar Juntas

Ser parte del Grupo de Oración es, sobre todo, aprender a caminar en comunidad. Las hermanitas que lo conforman se acompañan en las alegrías y las penas, sabiendo que la oración compartida fortalece los vínculos del alma. Cada reunión es un espacio donde se entrelazan la fe y la vida, donde el Espíritu Santo actúa a través del rostro de la otra.

La comunidad también ha sido fuente de consuelo en los momentos difíciles, como la pérdida de una hermana durante la pandemia. Lejos de debilitarse, esa experiencia las unió más, las hizo conscientes de que este camino es también pascual, marcado por la cruz y la esperanza. De ahí brota una espiritualidad que consuela y fortalece.

En este caminar juntas han aprendido que ser comunidad no es solo estar juntas físicamente, sino vivir un mismo espíritu: el de oración constante, entrega generosa y búsqueda de Dios en lo cotidiano. Como diría San Francisco de Asís: *“Donde hay caridad y sabiduría, allí no hay temor ni ignorancia. Donde hay paciencia y humildad, allí no hay ira ni perturbación”* (Admoniciones Cap. XXVII, 1-2) . Esta sabiduría evangélica guía el servicio y el amor fraterno del grupo.



“Si buscas a Dios con verdadero amor, encontrarás el camino de esperanza, paz y bienestar”

(Lema del Grupo de Oración Santa María de los Ángeles)

Las Hermanas del Silencio y la Oración

El Grupo de Oración Santa María de los Ángeles está conformado actualmente por mujeres comprometidas que, con humildad y fervor, han hecho de la oración su misión y forma de vida.

Coordinadora: Rosario Aliaga Delgadillo

Animadora: Susy María Fernández

Integrantes:

- Patricia Salvador
- Zulema Vega
- Clara Aguilar
- Beatriz Conde
- Ruth Zambrana

A lo largo de los años, han perseverado con fe, aun en medio de dificultades personales y comunitarias, siendo testimonio vivo de esperanza. Cada una aporta con su presencia, su historia y su entrega silenciosa, construyendo una fraternidad donde se reza, se sirve y se consuela con amor. Ellas, son el corazón discreto pero firme de este grupo de oración.



Santa María de los Ángeles: Fuente de Gracia y Perdón

La devoción del grupo está profundamente enraizada en el amor a Santa María de los Ángeles, también conocida como la Virgen de la Porciúncula. Su historia se remonta a una pequeña ermita situada en un paraje cercano a Asís, donde San Francisco vivió momentos decisivos de su vida y misión, en ese lugar sagrado nació la Orden Franciscana, allí también Santa Clara dio sus primeros pasos en el seguimiento evangélico, y fue allí mismo donde el Pobrecillo de Asís entregó su vida a Dios, no es casualidad que esta ermita, sencilla y humilde, se convirtiera en el corazón espiritual del franciscanismo.

En el año 1216, movido por un ardiente deseo de salvar almas, San Francisco pidió a Cristo —durante una experiencia mística en la Porciúncula— la gracia de una indulgencia plenaria para quienes visitaran ese lugar con fe. Por intercesión de la Virgen María, obtuvo el don del “Perdón de Asís”, que luego fue confirmado por el Papa Honorio III el 2 de agosto de ese mismo año, esta indulgencia, renovada y extendida por pontífices posteriores, sigue siendo hasta hoy una puerta abierta a la misericordia para todos los que buscan reconciliarse con Dios.



El grupo de oración honra esta herencia espiritual cada 2 de agosto, renovando su fe y animando a los fieles a vivir con el corazón abierto. En el corazón de la Basílica el grupo de oración se convierte, así como la Porciúncula en su tiempo, en una casa de gracia, encuentro, perdón y esperanza para todos.

Nuestra vida en comunidad





Voces que Dan Testimonio de Fe

Los testimonios de las hermanas del Grupo de Oración Santa María de los Ángeles son un eco vivo de lo que Dios realiza en lo escondido del corazón. Historias de encuentro, de sanación, de conversión y consuelo. Cada una llegó al grupo desde su realidad particular, pero todas coinciden en que fue la oración la que transformó su vida, sus voces, humildes y profundas, son luz para quienes buscan renovar su fe.

- **Rosario Aliaga Delgadillo**, por ejemplo, expresa con claridad cómo este grupo marcó un antes y un después en su vida: *“Llegué al grupo indecisa, como perdida, como vacía. Ha sido un momento tan fundamental en mi vida, que con la oración ha cambiado todo ese vacío que estaba en mí”*. Para ella, la oración fue medicina del alma, fuente de fortaleza como madre, guía espiritual y puente de amistad sincera. Reconoce emocionada que *“en ese momento de oración uno siente cómo está delante de nuestra mamita”*, y con firmeza confiesa: *“La oración, todo lo puede, todo lo alcanza”*.
- **Patricia Salvador**, una de las fundadoras del grupo, recuerda con gratitud el inicio de este camino de fe, y destaca que lo que consolida a las hermanas es *“el amor que tenemos a Dios y el servicio que tenemos a esta Basílica, que nos ha acogido con tanto amor y nos ha hecho crecer en la fe”*. Su voz refleja fidelidad y perseverancia, incluso cuando el grupo atravesó momentos difíciles como la pandemia. A su vez, afirma con convicción que el carisma del grupo está centrado en la oración y en *“la petición de gracias para todas las personas que están enfermas, no solo del cuerpo, sino del alma y del espíritu”*.

Estos testimonios nos invitan a creer que, incluso en la sencillez de un grupo pequeño, Dios sigue obrando maravillas. Porque donde hay fe, amor y oración sincera, allí florece el Reino de Dios.

Nuestra Vocación: Orar por el Mundo con Amor



La misión del Grupo Santa María de los Ángeles es orar con fe, servir con amor y anunciar con la vida que Dios sigue caminando junto a su pueblo. Su espiritualidad está marcada por la intercesión, especialmente por los más frágiles: los enfermos, los que han perdido la fe, los que sufren en silencio. Esa es su manera de evangelizar: acompañando, escuchando, consolando.

Esta misión se expresa también en su servicio concreto a la comunidad. Ya sea colaborando con la liturgia, limpiando altares, repartiendo el pan de San Antonio o acompañando a los ancianitos, las hermanas hacen vida el Evangelio desde la sencillez y la constancia. No buscan reconocimientos, solo servir con humildad.



El Grupo de Oración Santa María de los Ángeles es ser presencia viva de la ternura de María. Como ella, quieren estar al pie del pueblo, acompañando sus dolores y esperanzas, su oración es una caricia al alma del mundo, y su presencia en la Basílica es testimonio de que la fe sencilla sigue siendo fuente de vida y esperanza para muchos.

NUESTROS ORÍGENES

Nº 3

